

20.09.14

26.10.14



NUNO RAMOS

NO SÉ (El Templo del Sol)

MONUMENTO A LAS VICTIMAS
DEL TERRORISMO DE ESTADO



PARQUE DE
LA MEMORIA



En 1999, Nuno Ramos fue premiado en el Concurso Internacional de Esculturas Parque de la Memoria por su obra *El Olimpo*. A partir de ese momento pasó a integrar el conjunto de los artistas del Parque.

Durante todos estos años, hemos recorrido un largo trayecto, pero el Parque de la Memoria sigue manteniendo el espíritu de un espacio permeable, abierto y dispuesto a presentar las nuevas “aventuras” que propongan sus artistas.

En *NO SÉ (El Templo del Sol)*, con una selección de films y una instalación sonora, que incluye una performance en vivo, Nuno Ramos –artista visual, poeta y filósofo– convoca a sus espectadores a mirar, escuchar, leer y participar críticamente. Él se involucra en todo y, al hacerlo, nos lleva a participar y comprometernos con su propia experiencia personal: nos mezcla, nos integra, nos fusiona con sus materiales, su cuerpo, su palabra y sus sonidos. No nos permite permanecer ajenos, quedarnos afuera, romper el vínculo entre él, su obra y el público.

En este sentido, para el Parque de la Memoria, la presentación en la sala PAyS de esta muestra no significa tan solo un proyecto más, sino la plasmación del tránsito junto a nuestros artistas a lo largo de un camino de permanente ida y vuelta.

Nuestro agradecimiento a Natalia Brizuela, curadora y entusiasta inicial de este proyecto. Sin dudas, para el Consejo de Gestión del Parque de la Memoria es un orgullo ser parte de esta nueva andanza que propone Nuno Ramos.

PASAJES: MI TRABAJO DE ARTE COMO UN TODO

“No sé”. Eso les contestan a Tintín y al Capitán Haddock los habitantes del país andino –algo así como Perú– adonde han ido a buscar a su amigo, el profesor Tornasol. Secuestrado y llevado allí por los últimos descendientes de los incas, cada vez que Tintín y Haddock se cruzan con alguien –todos tienen rasgos indígenas– y le preguntan si han visto a su amigo, responde: “No sé”. Ese “No sé” es la resistencia del sujeto colonial. Esa negación es el poder del que no lo tiene: “puedes detenerme, puedes interrogarme, puedes torturarme, puedes aniquilar a mi gente, pero no me puedes hacer hablar”. La frase llega hoy, a las orillas del Río de la Plata, en forma de un eco hecho cuerpo: con esa frase podríamos pensar una larga genealogía de la resistencia y la lucha en América Latina, desde la época colonial hasta hoy, pasando por el terror de las dictaduras del siglo xx.

Unas páginas de Tintín sirven aquí como disparadoras de esta instalación sonora y performance de Nuno Ramos. Tintín, el joven reportero-explorador belga que llevó a sus lectores en sus aventuras del Congo a América, pasando por Egipto, China, la India y decenas de otros países, fue una de las figuras clave de la infancia de millones de niños durante el siglo pasado, a través de alguna de las muchas traducciones que circularon. Esos viajes y aventuras por el mundo en los que terminaba Tintín surgen de una Europa que se sabe en decadencia, cuyos siglos de control y explotación colonial de gran parte del globo comenzaban claramente a desmoronarse, y que encontró en el personaje de un joven niño algo así como la fantasía de su vida después de la muerte, la transformación y traducción de la más brutal y violenta herencia moderna en un “juego de niños”. Si para ningún adulto podía haber alguna duda sobre la ideología imperialista que estaba detrás de Tintín, para esos millones de niños significó la Historia en forma de fantástica aventura. Para Nuno Ramos, filósofo-artista-escritor, Tintín no es solo el recuerdo de la infancia, sino uno de los sitios por excelencia de la lectura, del imaginario, de la exploración y, en este caso, de una activación y pasaje hacia lo político desde el arte.

“Pasaje”, “simultaneidad poética”, “latencia”, “vacilación constitutiva”, “una forma híbrida”, “mi trabajo de arte como un todo”: así describió el propio Nuno Ramos su multifacética práctica artística hace unos años. Películas, esculturas, instalaciones, cuadros, performances, músicas, escritos literarios que resuenan entre sí. Un mismo título, un mismo nombre, una misma figura o una misma idea que se repite, en pasajes de un medio a otro, de una materia a otra, en una producción que ha sido, desde finales de los años ochenta, necesariamente híbrida.

El arte de Nuno nunca es un único objeto, una única materia, una única vez. Todo lo que hace queda en un estado de latencia, pronto para su recuperación, su reaparición, su próxima vida. De ahí el título de uno de sus libros más paradigmáticos, *Ensayo general*. Todo en Nuno es un ensayo general, nunca asistimos a la función o versión definitiva. Lo mismo sucede con nuestro “No sé”: su primera presentación fue en Guatemala, a mediados del año 2014; en esta ocasión asistimos a su nueva versión, reactivada por la densidad del contexto local. La performance se grabará y, en algún futuro, este material se transformará en film y, probablemente, tenga el mismo título. A lo largo de los días, el jardín sonoro se irá transformando en un pasaje hacia la muerte.

La materia del mundo entra en el universo de Ramos como si lo hiciera en el laboratorio de un alquimista: por eso la mutación y la transformación de la materia, siempre cerca del abandono y de la muerte, son dos de los ejes centrales en su poética. Algunos de sus materiales favoritos son:

CAL

Cuando a finales de los años ochenta Nuno Ramos, hasta ese momento un joven pintor, comenzó a llevar su arte fuera del marco pictórico y empezó a explorar el espacio, la materia y la mutación, en instalaciones de lo que ya conocemos claramente como el campo expandido del arte contemporáneo, el vehículo o materia que le permitió la salida y la expansión fue la cal. Dicho de otro modo, fue el instrumento del pasaje hacia otra práctica artística. Esto sucedió en una muestra titulada *Cal*, en 1987, en Río de Janeiro: el espacio de la galería era compartido por una serie de construcciones de cal: un monte de cal y lona; columnas de 1,80 y 2 metros de alto de madera, rellenas de cal; una “vela” hecha con cal y lona. Hasta principios de los noventa, la cal fue uno de los materiales predilectos en el laboratorio alquimista de Ramos: mezclada con otros materiales como el algodón, la parafina y la brea creaba masas informes de materia que se explayaban por el piso como suciedades, protuberancias muy parecidas a la basura [*Pele 1 (Homenagem a Carlos Parana)* y *Pele 2 (Para Frida)*]; como palabras, una escritura en cal, para darle, literalmente, cuerpo a las palabras poéticas y exploradoras del propio Nuno artista, también escritor [*Canoa*]; como título para instalaciones que exploraban la mutación y transformación de la materia sin usar como uno de sus materiales, la cal [*O pó da cal queima o pó do corpo*].

Aquí, en *NO SÉ (El Templo del Sol)*, el cuerpo deja su huella sobre la cal, como ya lo había hecho el artista con su propio cuerpo en la serie de fotografías que forman parte del libro *Minha fantasma*. Un cuerpo blanco, fantasmal: un cuerpo en el límite entre ser cuerpo y dejar de serlo, un umbral entre la materia viva y la materia muerta.



No sé, 2014
Performance Sala PAYS,
Parque de la Memoria



No sé. 2014
Performance Sala PAYS,
Parque de la Memoria





Luz negra, 2002
16 mm
11 minutos, 45 segundos

FILMS

Todas las películas de Nuno Ramos, incluidas las tres que se exhiben en el Parque de la Memoria, tienen un correlato o una “paráfrasis poética” en la obra plástica: *Luz negra* y *Casco* fueron exposiciones y *Iluminai os terreiros*, una instalación. En cierto modo, es fácil pensar que funcionan como documentación o registro del trabajo plástico, porque efectivamente lo son. En ellas vemos el proceso de la obra, su puesta en escena, su deriva, su transformación. Pero, en realidad, no debemos de pensar en los films de Nuno como documentales: no están allí exclusivamente para instruir al espectador sobre el cómo del arte de Nuno Ramos. Los films son films, son obras en sí mismas. Tomemos el caso de *Casco*: la primera escultura con ese nombre es de 1999. Un inmenso volumen de madera laminada, con una forma análoga al casco de un barco, incrustado en un gran rectángulo de arena quemada y prensada. Aquel primer casco llevaba como subtítulo el nombre del explorador polar Shackleton, cuyo navío, el *Endurance* quedó preso en el hielo. En 2004, *Casco* regresa, pero diferente. Comenzó como una performance en la playa, donde tres personajes recitaban textos escritos por Nuno mientras subía la marea. A lo largo de sus recitaciones, los personajes iban cortando secciones de pequeños barcos pesqueros de madera y encajando un barco dentro del otro, destruyendo y reconstruyendo los cascos. A medida que subía la marea, los barcos, con sus cascos destruidos, parecían los restos de un naufragio. Todo esto fue filmado y, sobre la base de ese material, se hizo la película. Luego, algunos de los cascos naufragos sirvieron como esculturas para la exposición *Cascos*, en el Centro Cultural del Banco de Brasil, en San Pablo. Estos restos de cascos estaban cubiertos con brea, emergían de placas de brea. Otros, hechos en arena prensada, no integraron al material del rodaje del film.

Las películas son la última mutación, la última instancia en el laboratorio del alquimista, para que la materia regrese eternamente como imagen filmica, como fantasma de ella misma. Son la continuación después del fin. Son lo que sobrevive. Lo que sigue llegando después.

SONIDO

Con la llegada del nuevo milenio, el sonido –como música, como ruido y como canto– irrumpió en el arte de Nuno Ramos. Si en esta muestra el sonido emerge de las entrañas de la tierra, emitido por altoparlantes subterráneos, conformando un interrogatorio cuyas preguntas al mismo tiempo tienen y carecen de sentido, son banales y metafísicas, concretas y abstractas, y su meta es aprehender el cuerpo, sujetarlo y revelarlo, en la primera instalación sonora de Ramos [*Luz Negra (Para Nelson 1)*], de 2002, el sonido salía de una serie de tumbas, ya tapadas y rellenas de tierra, que tenían enterrados enormes altoparlantes que reproducían la voz de Nelson Cavaquinho cantando *Juicio final*. En esa primera instalación sonora, como en esta, la tierra –como materia orgánica, pero también como metáfora del mundo– es la que habla, la que cuestiona o la que canta. En ambas, es una voz sin cuerpo, obscena –por estar, literalmente, fuera de escena y sublime al mismo tiempo. Es la tierra, plagada de muertos, compuesta por materia muerta, en descomposición –lo que le permite regenerarse y dar vida– la que nos habla, la que no nos deja en paz. El sonido en la obra de Ramos emerge de un más allá terrenal, de por debajo de la materia –de la tierra como aquí, aunque otras veces de la sal, del agua y del heno [*Vai, Vai*], o del interior de muebles y estatuas [*Grave, grave, Tenho sede*]. La voz en particular, y los sonidos en general, vuelven del más allá. Sobreviven las destrucciones –esas destrucciones tan presentes y fundamentales en la obra de Ramos. Son lo que queda y lo que siempre está. El regreso de la voz desde la muerte y, en ese sentido, pero también en más sentidos, la voz, otra vez, una vez más.

LENGUAJE Y ESCRITURA

Nuno Ramos es artista y escritor y en su obra ambos quehaceres no están separados. Sería entonces un artista escritor o, simplemente, un artista contemporáneo, para quien la materia o el medio de trabajo no pueden discernirse. Esto quedó claro cuando publicó



Casco, 2004
Video
18 minutos

su primer libro, *Cujo*, en 1993. Leer ese texto es como estar en el atelier del artista, que ya en esa época parecía más bien un laboratorio de alquimista. Nuno, como aquellos antiguos filósofos y pseudocientíficos, investiga en sus instalaciones y en su literatura la composición material del mundo, la transmutación de la materia y también del alma. En *NO SÉ (El Templo del Sol)* escuchamos un diálogo-interrogatorio entre una voz ausente y la de un cuerpo mutando en fantasma de cal. Si separo las palabras –el lenguaje– del sonido, es porque las palabras importan tanto en su carácter material como en su carácter sonoro. Por eso el “No sé” lo escuchamos y lo vemos escrito en carbón sobre la pared. Por eso las palabras de aquel primer libro, *Cujo*, aparecieron como materia antes de ser solo símbolos, en instalaciones a principios de los años noventa, formas escritas con cal, con vaselina, en el piso, en las paredes. La palabra cobra cuerpo. La palabra en la obra de Nuno siempre tiene cuerpo, es objeto y es símbolo.

Es la orilla o límite, el lugar donde los materiales se mezclan, se contaminan. Ese límite que aparecerá como matriz en la obra más reciente de Nuno– es móvil: el vaivén que vuelve imposible una clara demarcación, que nunca permite fijar claramente la diferenciación entre una materia y la otra, entre un estado y otro. Ese límite es el límite de la indiferenciación que constituye hoy al campo estético. Es también, y quizás principalmente, el límite del mundo.



Iluminai os terreiros, 2006
Video
35 minutos

NATALIA BRIZUELA, CURADORA INVITADA

NUNO RAMOS

Nació en 1960, en San Pablo, Brasil, donde actualmente vive y trabaja. Se formó en filosofía en la Universidad de San Pablo, es pintor, escultor, escritor, cineasta, escenógrafo y compositor. Comenzó a pintar en 1984, cuando pasó a formar parte del grupo de artistas del atelier Casa 7. Desde entonces, expone sus obras regularmente en su país y en el exterior. Para componer sus obras, el artista utiliza diferentes soportes y lenguajes y experimenta con materiales no convencionales como cal, brea, parafina, etc. En 1995 participó en la Bienal de Venecia como artista representante del pabellón brasileño. A su vez, ha participado en las Bienales Internacionales de San Pablo de 1985, 1989, 1994 y 2010. En 2006, recibió por su trabajo el Grant-Award de la Barnett y Annalee Newman Foundation. Sus obras forman parte de numerosas colecciones públicas y privadas.

AGRADECIMIENTOS

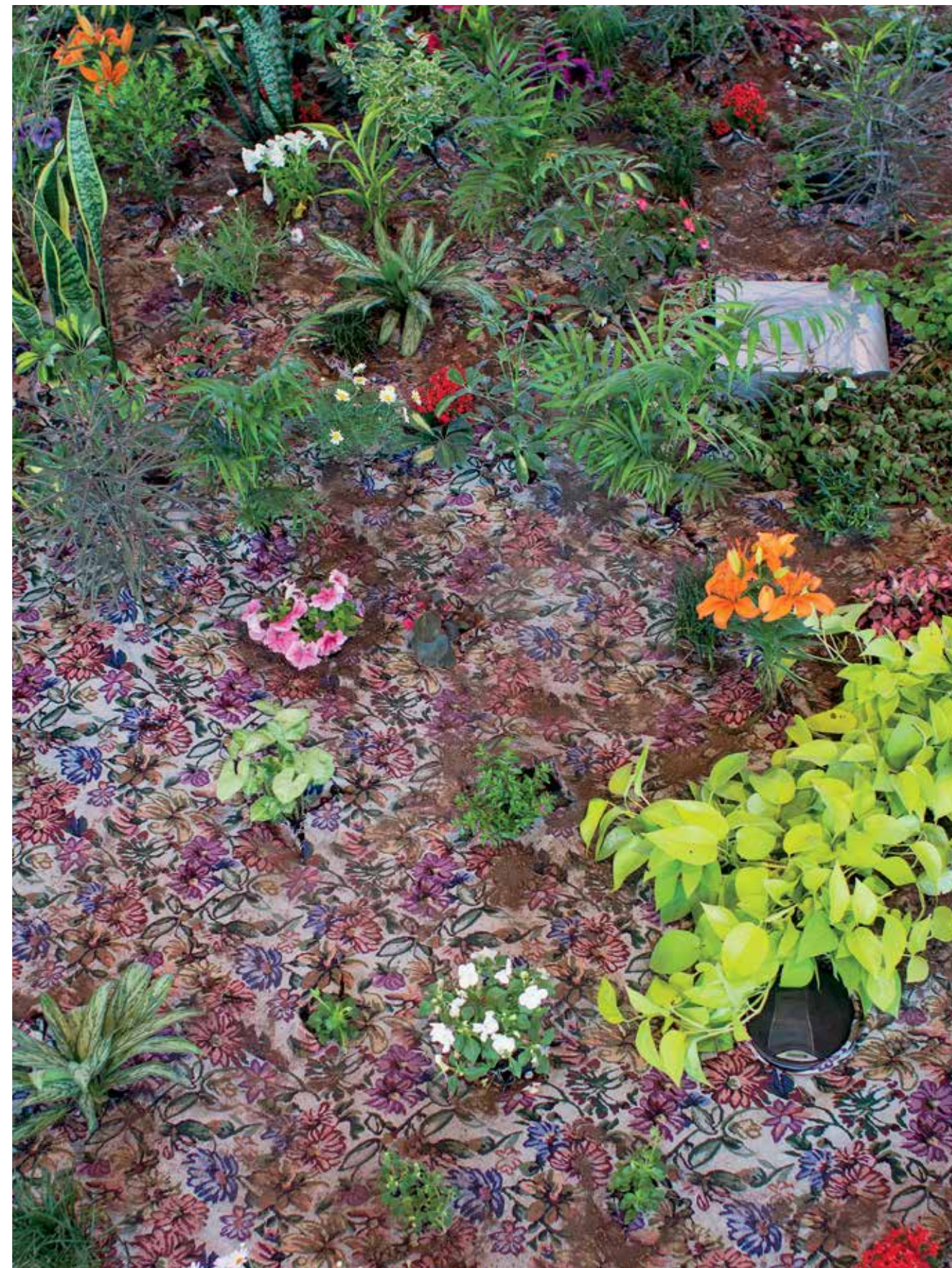
A María Victoria Alcaráz,
Pamela Malewicz,
Magel Viajes, Hotel Bel Air,
Festival Internacional
de Literatura de Buenos Aires
(FILBA).

NATALIA BRIZUELA

Es crítica y ensayista. Se formó en la Universidad de Princeton y en la Universidad de Nueva York. Es profesora en la Universidad de California, Berkeley, donde dicta clases de literatura, arte y cine. Ha publicado numerosos ensayos en Estados Unidos, Inglaterra, Brasil, Argentina y Chile, y es autora, entre otros, de *Fotografía e imperio. Paisagens para um Brasil moderno* (2012) y *Depois da fotografia. Uma literatura fora de si* (2014).

NO SÉ (EL TEMPLO DEL SOL)

PERFORMER
Jorge Alberto Booth
REGISTRO AUDIOVISUAL
Gabriel Rud
PRENSA
Ana Clara Gargiulo
REALIZACIÓN
Julio Benito



NUNO RAMOS

NO SÉ (El Templo del Sol)

20.09.14
26.10.14

SALA PAYS

UBICACIÓN
Av. Costanera Norte
Rafael Obligado 6745
(ADYACENTE A CIUDAD UNIVERSITARIA)
CP 1428 - Ciudad Autónoma
de Buenos Aires

TELÉFONOS: [+54 11] 4787-0999 / 6937
parquedelamemoria@
buenosaires.gob.ar

HORARIOS
De lunes a viernes
Parque: de 10 a 18 hs
Sala PAYS: de 10 a 17 hs
Sábados, domingos y feriados
Parque: de 10 a 19 hs
Sala PAYS: de 12 a 18 hs

CÓMO LLEGAR
TREN: Belgrano Norte - Estación
Scalabrini Ortiz
COLECTIVOS: 28, 33, 37, 42, 45, 107, 160

f/parquedelamemoria
v/parquedelamemoria

www.parquedelamemoria.org.ar

MONUMENTO A LAS VICTIMAS
DEL TERRORISMO DE ESTADO



PARQUE DE
LA MEMORIA

*Parque de la Memoria -
Monumento a las Víctimas
del Terrorismo de Estado*

*Consejo de Gestión
Parque de la Memoria - Monumento a las Víctimas
del Terrorismo de Estado*

Dirección General
Nora Hochbaum

**Artes visuales
y Programa de arte público**

COORDINACIÓN:
Flores Battiti
PRODUCCIÓN:
María Luz Rodríguez Penas
Cecilia Nisembaum
Paula Etcheverry

Investigación y Archivo
Vanesa Figueredo
Iván Wrobel

Educación
COORDINACIÓN:
Cristina Gómez Giusto
EQUIPO DE EDUCACIÓN:
Daniel Dandan, Luisina Ferrante,
Anaclara Frosio, Florencia
Guastavino, Santiago Ishikawa,
Matías Pojomovsky, Ignacio
Prieto Belzunce, Tomás Tercero

**Relaciones Institucionales,
Comunicación y Prensa**
RELACIONES INSTITUCIONALES:
Malena Sivak
COMUNICACIÓN Y PRENSA:
Mauro Salerno

Eventos especiales
Andrés Gribnicow

Infraestructura y Mantenimiento
COORDINACIÓN:
Javier Mamchur
EQUIPO DE INFRAESTRUCTURA
Y MANTENIMIENTO:
Juan Ruffo
Mariano González
Maximiliano Canelo

Administración
Alicia Botto

Secretaría
Miriam Amín

**Poder Ejecutivo de la Ciudad
Autónoma de Buenos Aires**

**Subsecretaría de Derechos
Humanos y Pluralismo Cultural**
Claudio Avruj

**Ministerio de Ambiente
y Espacio Público**
Edgardo Cenzón

Ministerio de Educación
Esteban Bullrich

Ministerio de Cultura
Hernán Lombardi

**Universidad
de Buenos Aires - UBA**
Jaime Sorín

**Organismos
de Derechos Humanos**

Abuelas de Plaza de Mayo
Estela Barnes de Carlotto
Buscarita Imperi Roa

**Madres de Plaza de Mayo - Línea
Fundadora**
Laura Conte
Haydee Gastelú

**Familiares de Desaparecidos
y Detenidos por Razones Políticas**
Angela Boitano
Graciela Ojeda

**Fundación Memoria Histórica
y Social Argentina**
Vera Jarach
Carmen Lareu

**Centro de Estudios
Legales y Sociales**
Patricia Tappatá de Valdez
Valeria Barbuto

Asociación Civil Buena Memoria
Marcelo Brodsky
Alejandra Naftal

**Asamblea Permanente
por los Derechos Humanos - APDH**
Alejandro Barthe

**Liga Argentina por los Derechos
del Hombre - LADH**

**Movimiento Ecuménico por los
Derechos del Hombre - MEDH**

Servicio Paz y Justicia - SERPAJ



Buenos Aires Ciudad